



Facultad de Humanidades
Escuela de Ciencias Psicológicas
Licenciatura en Psicopedagogía

**Intervención psicopedagógica para contrarrestar el bajo rendimiento
escolar en estudiantes de la Escuela Oficial Urbana Mixta “PEM Ricardo
Juárez Arellano”, Rabinal, Baja Verapaz**
(Sistematización de la Práctica Profesional Dirigida)

María Eugenia Cano Herrera

Rabinal, diciembre 2020

**La Intervención psicopedagógica para contrarrestar el bajo rendimiento
en estudiantes de la Escuela Oficial Urbana Mixta “PEM Ricardo Juárez
Arellano”, Rabinal, Baja Verapaz**

(Sistematización de la Práctica Profesional Dirigida)

María Eugenia Cano Herrera

Lic. Edgar Antonio Castro Osorio (Asesor)

Mtr. Eunice Needham Rodríguez (Revisor)

Rabinal, diciembre 2020

Autoridades Universidad Panamericana

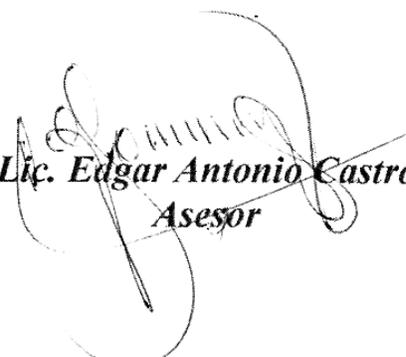
Rector	M. Th. Mynor Augusto Herrera Lemus
Vicerrectora Académica	Dra. Alba Aracely Rodríguez de González
Vicerrector Administrativo	M.A. César Augusto Custodio Cobar
Secretaria General	EMBA Adolfo Noguera

Autoridades Facultad Humanidades

Decano	M.A. Elizabeth Herrera de Tan
Vicedecano	MSc. Ana Muñoz de Vásquez

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE HUMANIDADES, ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS, Guatemala, abril 2020.

En virtud de que el presente Informe de Sistematización de la Práctica Profesional Dirigida con el tema: “Intervención psicopedagógica para contrarrestar el bajo rendimiento escolar en estudiantes de la escuela oficial urbana mixta PEM Ricardo Juárez Arellano, Rabinal, Baja Verapaz”. Presentada por el (la) estudiante: María Eugenia Cano Herrera, previo a optar al grado Académico de Licenciatura en Psicopedagogía, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.


Lic. Edgar Antonio Castro
Asesor

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE HUMANIDADES, ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS, Guatemala mes noviembre del año 2020.

En virtud de que el presente Informe de Sistematización de la Práctica Profesional Dirigida con el tema: “Intervención psicopedagógica para contrarrestar el bajo rendimiento escolar en estudiantes de la Escuela Oficial Urbana Mixta “PEM Ricardo Juárez Arellano”, Rabinal, Baja Verapaz”. Presentada por la estudiante María Eugenia Cano Herrera previo a optar al grado Académico de Licenciatura en Psicopedagogía, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.


Magister Loida Eunice Needham Rodríguez
Revisor



UNIVERSIDAD
PANAMERICANA

"Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría"

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE HUMANIDADES, ESCUELA
DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS, Guatemala, diciembre 2020. -----

En virtud que el presente Informe de Sistematización de la Práctica Profesional Dirigida con el tema **"Intervención psicopedagógica para contrarrestar el bajo rendimiento escolar en estudiantes de la Escuela Oficial Urbana Mixta "PEM Ricardo Juárez Arellano", Rabinal, Baja Verapaz"**, presentado por el (la) estudiante: **María Eugenia Cano Herrera**, reúne los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, esta Decanatura extiende **Dictamen de Aprobación** previo a optar al grado académico de Licenciatura en Psicopedagogía, para que el (la) estudiante proceda a la entrega oficial en Facultad.

M.A. Elizabeth Herrera de Tan
Decano
Facultad de Humanidades



📞 1779

🌐 upana.edu.gt

📍 Diagonal 34, 31-43 Zona 16

Nota: *Para efectos legales, únicamente el sustentante es responsable del contenido del presente trabajo.*

Contenido

Resumen	i
Introducción	ii
Capítulo 1 Marco de referencia	
1.1 Antecedentes	1
1.2 Descripción de la institución	1
1.3 Ubicación de la institución	2
1.4 Organización	2
1.5 Organigrama	3
1.6 Misión	3
1.7 Visión	4
1.8 Programas establecidos	4
1.9 Justificación	5
Capítulo 2 Marco teórico	
2.1 Intervención	6
2.2 Psicología educacional	7
2.3 La pedagogía y psicología	9
2.4 Intervención psicopedagógica	11
2.4.1 Diagnóstico	13
2.4.2 Instrumento de evaluación psicopedagógica	15
2.4.3 Instrumento de intervención psicopedagógica	16
2.5 Escenarios de intervención psicopedagógica	17
2.5.1 En la escuela	17
2.5.2 En la familia	19
2.5.3 En la sociedad	21
2.6 Bajo rendimiento escolar	22
2.6.1 Factores de riesgo	23

2.6.2 Factores de protección	25
2.7 Estilos de aprendizaje	28
2.8 Métodos y técnicas de enseñanza	30
2.9 La motivación para el rendimiento escolar	32

Capítulo 3 Marco metodológico

3.1 Planteamiento del problema	34
3.2 Pregunta de investigación	34
3.3 Objetivos	35
3.3.1 Objetivo general	35
3.3.2 Objetivos específicos	35
3.4 Alcances y límites	35
3.5 Metodología	36

Capítulo 4 Presentación de resultados

4.1 Observación	38
4.2 Identificación del problema actual	38
4.3 Evaluación	39
4.4 Diagnóstico	41
4.5 Intervención psicopedagógica	41
4.6 Resultados obtenidos	44

Conclusiones	45
Recomendaciones	46
Referencias	47
Anexos	51

Resumen

Durante la práctica psicopedagógica efectuada en la Escuela Urbana Mixta “PEM Ricardo Juárez Arellano” de Rabinal, Baja Verapaz, se detectó que algunos estudiantes presentaban un bajo rendimiento escolar, por lo que fue necesaria realizar una intervención psicopedagógica para elevar los estándares educativos exigidos tanto por el Ministerio de Educación, como del centro educativo.

Sin embargo, por el tiempo y espacio en que se realizaría la práctica, se intervino a un estudiante que presentaba más factores de riesgo que otros niños y niñas. De allí, que se planteó el objetivo general enmarcado en identificar los factores internos y externos que inciden en el bajo rendimiento escolar del estudiante. Logrando plantear dos objetivos específicos que estriban en describir esos factores y determinar la intervención psicopedagógica.

Se intervino con métodos y técnicas apropiadas como la técnica del árbol, el espejo, usos de multimedia; para encausarlo a lo consecución de los objetivos de las áreas indicadas por la profesora. En este sentido se pudo identificar que los factores externos que inciden en el bajo rendimiento escolar de los estudiantes de la EOUM “PEM Ricardo Juárez Arellano” de Rabinal, Baja Verapaz, radica en que los estudiantes tienen conflictos con sus padres o con sus hermanos; lo que incide de manera directa o indirecta en la indisciplina o falta de atención en el salón de clases; que automáticamente se convierten en factores internos, que paralizan el progreso académico.

Introducción

La práctica psicopedagógica fue realizada en la Escuela Oficial Urbana Mixta “Ricardo Juárez Arellano. Correspondiente a la carrera de Licenciatura en Psicopedagogía, la misma es fundamental en la formación como profesional de la educación, puesto que en esta fase se tuvo contacto directo con la labor psicoeducativa, donde se encontró la oportunidad de desarrollar, ejecutar y utilizar los métodos, técnicas y estrategias que se estudiaron durante la etapa de capacitación académica como psicopedagoga. Aunado al conocimiento que se obtuve entre la práctica y la teoría.

El proceso desarrollado se divide en cuatro etapas: La fase de observación que consiste en conocer la forma en que el docente titular desarrolla las clases e identificar la forma de actuar de los alumnos, de los cuales se eligió a Christopher Hernández; se entrevistó a la docente para conocer su historia escolar. en la fase de evaluación se entrevistó a la madre para conocer la historia familiar y la forma en que influye en el proceso de formación escolar, se realizaron actividades de lectura y escritura y aplicación de test proyectivos, para iniciar la fase de diagnóstico y determinar las áreas donde necesita reforzamiento, por último la etapa de intervención por medio de la planificación y desarrollo de actividades se brindó ayuda al alumno y se orientó tanto a padres y docentes con técnicas que le facilitan el aprendizaje.

Por lo tanto, la sistematización contribuye no solo a recuperar información valiosa, sino para generar conocimiento en cuanto a la práctica realizada, lo que se hizo bien o lo que de alguna manera necesitó más reforzamiento.

Sin embargo, todo esto contribuye a afianzar mejores abordajes en el futuro para no descuidar hechos internos y externos que de una u otra manera son factores que contribuyen a un rendimiento académico o fracaso escolar en el estudiante, desde distintos escenarios como la escuela, la familia y lo social.

Capítulo 1

Marco de referencia

1.1. Antecedentes

Con base en las actas observadas, un domingo por la tarde siendo las diecisiete horas del trece de julio del año 2003, un grupo maestros entusiastas, así como personas de la comunidad de la zona 1, Barrio Apóstol, se reunieron en el local que ocupa el Oratorio San Joaquín Chicojom, ubicada en la séptima calle y octava avenida de la zona 1, Rabinal, Baja Verapaz. Tomando la palabra el profesor Ricardo Juárez Arellano, para dar bienvenida a todos los asistentes a la reunión y les dio a conocer a la comunidad sobre la necesidad de fundar una escuela oficial del nivel primario, es decir de primero a sexto grado.

La intención primordial fue beneficiar a cientos de niños y niñas que necesitan una educación laica y gratuita establecidas en la Ley de Educación Nacional de Guatemala y en la Constitución Política de la República de Guatemala, porque muchos niños y niñas tienen que caminar más de un kilómetro de distancia para asistir a la Escuela Urbana para Varones o a la Escuela Oficial para Niñas; y es por esa razón que es urgente fundar una Escuela Oficial Urbana Mixta para que sea autorizada de manera inmediatamente para iniciar las clases en el año de 2004.

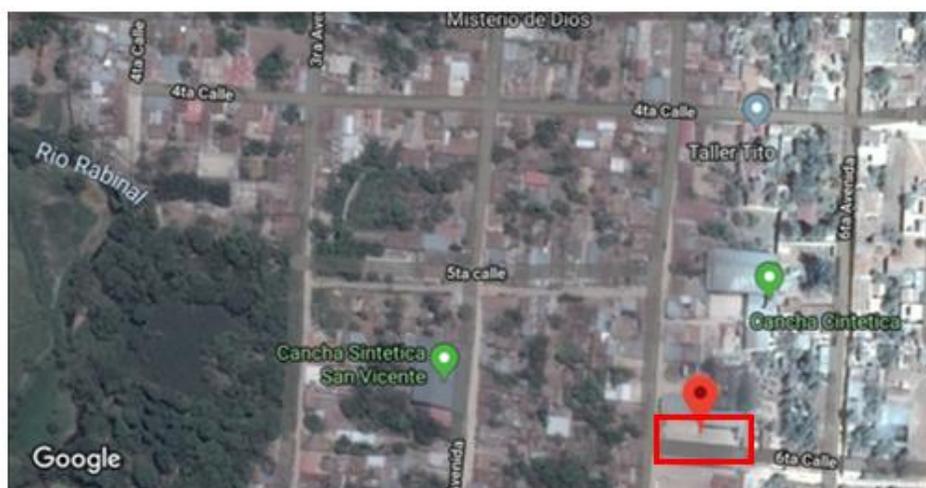
1.2. Descripción de la institución

La Escuela Oficial Urbana Mixta “PEM. Ricardo Juárez Arellano”, consta de seis aulas, salón de cómputo, dirección, bodega, una galera donde se imparten clases del nivel preprimaria, servicios sanitarios, se atiende a niños y niñas de edad escolar de la zona 1 y zonas aledañas del municipio de Rabinal, del departamento de Baja Verapaz. Asimismo, se cuenta con terreno para seguir construyendo áreas recreativas y aulas.

1.3. Ubicación de la institución

La Escuela Oficial Urbana Mixta “PEM. Ricardo Juárez Arellano” se ubica en 7ª. Calle 5-56 zona 1 Rabinal, Baja Verapaz. Sus alrededores son las siguientes: La entrada para llegar a la escuela desde el punto Norte en el Supermercado Karla Yudy (entrada principal Rabinal-Salamá).

Figura No. 1
Ubicación



Fuente: elaboración propia a través de Google Earht

1.4. Organización

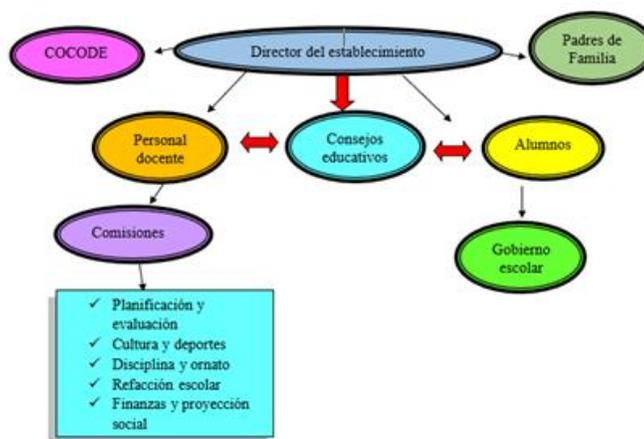
El director de la Escuela Oficial Urbana Mixta “PEM. Ricardo Juárez Arellano” es el profesor Jorge Antonio González Ampérez, quien tiene a su cargo la parte administrativa tanto del personal docente como de los padres y padres de familia. Aunado a ello, vela por todos los programas que impulsa el Ministerio de Educación –MINEDUC-, con el fin de que se puedan ejecutar de acuerdo con las leyes o Acuerdos Ministeriales de los programas.

Los docentes, por su parte, aunque integran algunas comisiones como la comisión de disciplina o la comisión de evaluación, se dedican mayormente a la docencia con el objeto de seguir elevando la calidad educativa dentro del establecimiento.

Es importante, señalar que la EORM “PEM Ricardo Juárez Arellano, cuenta con la Organización de padres de familia –OPF- el cual vela por la refacción escolar, a vista y salvaguarda de los alimentos por el director del establecimiento. Ante lo cual, se puede inferir que mientras se ejecuten los controles, la supervisión y evaluación de todo el proceso administrativo interno en la escuela, esta puede proyectarse como una escuela con procesos eficientes para la concreción del currículo y operacionalización de lo administrativo.

1.5. Organigrama

Figura No.2
Escuela Oficial Urbana Mixta “PEM. Ricardo Juárez Arellano”
Rabinal, Baja Verapaz



Fuente: Proyecto Educativo Institucional –PEI-

1.6. Misión

Nuestro compromiso es el de proveer una educación de calidad, tomando en cuenta los ejes transversales de la reforma educativa, así como los perfiles del ciudadano guatemalteco que propone el Currículo Nacional Base.

1.7. Visión

Ser un establecimiento educativo del área urbana que promueve una educación integral y de calidad, donde el alumno sea capaz de realizar su propio aprendizaje por medio de la investigación y trabajo en equipo, fomentando la integración a un trabajo competitivo a través de la fomentación de valores morales, sociales y culturales

1.8. Programas establecidos

Para la operacionalización del currículo, la referida escuela ejecuta los programas de lectura, con una duración de 30 minutos todos los días. También, se da seguimiento a los casos de violencia que puedan surgir dentro del establecimiento, sea entre pares o cometidos por algún docente. Además de ello, se tiene el programa de alimentación escolar, el cual es custodiado de manera directa por el director y los profesores encargados, según sea el turno.

Los docentes juntamente con el director del establecimiento ejecutan programas de prevención de violencia promovidos por distintas organizaciones locales como departamentales a efecto pueda erradicarse la violencia en el entorno educativo. No obstante, también realizar capacitaciones dentro de la escuela para comprender y darle vida al protocolo de identificación, seguimiento y referencia de casos de violencia.

El programa de Guatemáticas, también se está desarrollando con el fin de que los niños y niñas tengan la oportunidad de desarrollar sus razonamientos lógicos y adentrarse a un mundo más competitivo tanto en lo local como en lo nacional, o pueda darse también a nivel internacional.

1.9. Justificación de la investigación

Si bien es cierto que el bajo rendimiento escolar o académico está presente en la mayoría de los estudiantes en diferentes niveles y modalidades. La situación es que, aunque se conozca y reconozca la mayoría de los docentes prefieren aplicar el castigo antes que diagnosticar e intervenir para encausar al estudiante hacia el éxito académico.

Sin embargo, también hay que reconocer que la falta de intervención de los docentes se debe a que el MINEDUC no ha implementado programas específicos tendientes a disminuir el bajo rendimiento escolar. A pesar de que se haya implementado el Programa de Profesionalización Docente –PADEP/D-, no ha sido suficiente para contrarrestar este flagelo que es latente en el sistema educativo del país, especialmente, en la escuela donde se realizó la práctica.

Cuando el bajo rendimiento se presenta en los estudiantes, también es preciso no solo evaluarlo a él como estudiante o como individuo que aprende, es necesario también obtener información desde su contexto familiar y social, porque estos influyen de manera directa o indirecta en su preparación académica.

Capítulo 2

Marco teórico

2.1 Intervención

Para desarrollar la intervención psicopedagógica, es importante primero analizar el término intervención, porque muchas veces se comprende como adentrarse de forma abrupta en la vida del niño o la niña. Sin embargo, desde el punto de vista de la pedagogía y psicología, la intervención tiene sus propios pasos y fases con la finalidad de no generar un tipo de trauma en el estudiante.

Por lo tanto, es preciso también que los maestros y maestras comprendan no solo el significado científico, sino las etapas con que se realiza una intervención con el fin de apoyar al estudiante en elevar sus niveles de conocimiento y tenga un aprendizaje apropiado para hacer frente a las exigencias del siglo XXI.

De acuerdo con Montero (2012) manifiesta que el término intervención tiene muchos alcances y connotaciones “Además, algunas de esas acciones no tienen una denotación positiva, en tanto que otras si lo hacen, dualidad positivo-negativo que parece marcar al concepto de intervención en todos los ámbitos en los cuales se le emplea en las ciencias sociales.” (p. 57)

Sin embargo, es menester dejar claro que la intervención que se realiza con los estudiantes debe no solo tener en cuenta lo ético, lo legal, sino también el humanismo con que se debe intervenir para alcanzar los objetivos propuestos y sobre todo, que la ayuda le sirva al educando a retomar una actitud positiva para elevar sus estándares de aprendizaje.

Aunque no en todos los centros educativos públicos y privados, las intervenciones más que favorecer al estudiante lo ponen en una situación de retiro sea de parte del alumno por ya no querer ir a la escuela, en otros casos los padres de familia para evitar problemas lo dejan sin

estudios, culpando al niño o a la niña por una mala intervención o comunicación de lo que está sucediendo.

De esa cuenta, Moreno y Molina (2018) manifiestan también que la intervención:

Es un campo transdisciplinar en el que participan ciencias sociales, humanas y de la salud. Estos estudios construyen evidencia acerca de las prácticas de intervención para tomar decisiones sobre su implementación. Los enfoques y métodos utilizados varían de acuerdo con el paradigma científico en el que se inscriben los investigadores. (p. 1)

Por lo que, si bien es cierto que se aborda la intervención desde la psicopedagogía, es también recomendable que además de una intervención más humana, deben involucrarse otros profesionales tendientes a la consecución de los objetivos planteados que efectivamente son para que los estudiantes mejoren en actitud y liderazgo para mejorar sus estudios.

Caso contrario, solamente se habrá intervenido en un episodio de la vida del estudiante, pero no se habrán abarcado otros aspectos que puede ser la salud, los social o el contexto en que el niño se desenvuelve. Por ello, el maestro o la maestra deben tener una actitud de identificar a tiempo los distintos trastornos de aprendizaje, pero también su referencia oportuna que el seguimiento del caso y así, contribuir en una mejor sociedad.

2.2 Psicología educacional

A lo largo de los años, la psicología ha contribuido mucho en desarrollar teoría, métodos, técnicas, modelos y enfoques con lo que los profesores pueden intervenir de forma continuada para lograr mejores aprendizajes en los estudiantes. Sin embargo, como se ha

dicho con anterioridad, muchos son los docentes que se han quedado paralizados en lo que supieron en su vida de estudiantes para maestros y no han dado un salto cualitativo para una mejor atención de los estudiantes.

Por ello, la psicología educacional, como una de las ciencias que comanda gran interés en que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea efectivo, para que los estudiantes sientan menor trauma a la hora de empezar a estudiar; ha desarrollado y sigue desarrollando otras teorías para que los docentes o profesionales interesados en la educación sigan los pasos sugeridos y hagan de la vida académica del estudiante una oportunidad para lanzarse a un mundo laboral o un mundo empresarial, dotado de conocimientos y habilidades psicológicas aptas para el cambio, desde su ser individual y social.

Para lograr lo que se aduce en el anterior párrafo, la escuela, pero también los docentes deben reconocer que están frente a otro escenario de aprendizaje, que ha pasado de la simplicidad a la complejidad de atención.

Por lo que:

Una institución educativa desde la complejidad requiere de una realidad difusa, que acepte el caos y la variabilidad de los seres humanos, es decir sujetos que enfrenten el desorden para buscar el orden, donde se acepte y fomente la tolerancia a la ambigüedad, para criticar y reconstruir activamente el conocimiento. (Ossa, 2011, p. 75)

Por lo tanto, la enseñanza que dejó la práctica psicopedagógica realizada en el municipio de Rabinal, Baja Verapaz, indica que no basta realizar una sola intervención con el niño o que se intervenga solamente desde un aspecto. Eso implica mucho más y trasciende a que los maestros y maestras también comprendan una transformación radical de la escuela.

La escuela ya no debe ser solamente el lugar donde el niño aprende a leer y a escribir. Además de eso, debe formarse desde el enfoque de persona humana; de manera integral, tal como lo reza la Constitución Política de la República de Guatemala. No obstante, si no se tienen las herramientas adecuadas, información suficiente y necesaria entonces la escuela seguirá quedándose rezagada en materia educativa; menos alentadora en el campo de la psicología educativa.

Coll (1990) citado en (Compagnucci, Iglesias, et al, 2009, p. 3) de la psicología educacional aduce que: “La psicología de la educación ha sido caracterizada como una disciplina psicológica y educativa, de carácter aplicado, cuyo objeto de estudio lo constituyen los cambios que se producen en las personas como consecuencia de su participación en actividades educativas.”

Por consiguiente, si el docente está acostumbrado únicamente a cumplir con los contenidos de su programación, sin intervenir de forma sistemática, ética y humana para saber si el estudiante ha aprendido o no, entonces estará pasando el tiempo con los estudiantes, pero bajo ningún precepto los está educando para la vida.

Bajo este aspecto, habrá que intervenir no solo al niño, sino también al docente para comprender fehacientemente qué y cuáles son los procesos de adecuación curricular se han realizado para motivar o desafiar al estudiante a tener una actitud para el rendimiento escolar.

2.3 La pedagogía y psicología

Dado que el desarrollo de un proceso que sea eficiente y eficaz depende en gran manera de la interdisciplinariedad, desde los años de 1950, surge la necesidad de unificar los criterios disciplinares entre la pedagogía y la psicología, con la finalidad de brindar apoyo a los estudiantes y conseguir su éxito académico.

Sin duda, esta fusión entre pedagogía y psicología si bien es cierto que cada ciencia tiene sus propios fines, pero se han conseguido mejorar en la medida en que se empleen de manera conjunta por los profesionales de la psicología o pedagogía, para la consecución de los resultados educacionales.

Con base en (Arias, 2014) aduce que:

El aporte que hace la pedagogía al surgimiento de la psicología latinoamericana como ciencia y profesión se evidencia en diversos aspectos, unos más claros y directos que otros. Primero, tenemos que los contenidos psicológicos estaban presentes en las clases que dictaban los educadores desde el siglo XVI. Es decir que antes de que existieran psicólogos, quienes se dedicaban a tratar y estudiar los fenómenos psicológicos eran los educadores, aunque no fueron los únicos, ya que también lo hacían los médicos y los filósofos. (p. 218)

Por ello, una fusión consciente y sensible en el apoyo hacia las niñas y niños en edad escolar, más que por competir qué ciencia es mejor, es fundamental seguir hacia la consecución de esos objetivos educacionales que son el de elevar el rendimiento académico en ellos y ellas, desde luego, que después de una intervención pedagógica.

Es importante subrayar que tanto los docentes como otros profesionales, han reconocido que es indudable que el ser humano no solo es corpóreo, sino se integra también en el campo emocional, psicológico y hasta espiritual, por lo que el trato hacia este ser humano debe encausarse desde y para una manera diferenciada hacia otros seres.

Por lo que, la responsabilidad tanto de los docentes como de los psicopedagogos es seguir investigando respecto a la mejor intervención, el uso de instrumentos y cómo aplicarlos para que el niño y la niña no connoten que se está haciendo todo eso, con exclusividad hacia él o ella, porque tiene alguna deficiencia; lo que vuelve ese acto en discriminación.

La identidad que caracteriza a cualquier profesión, en este caso la de psicopedagogía, es el resultado, en parte, del proceso de la toma de decisiones formativas iniciales en torno a tres variables: conocimiento profesional deseable, características del puesto de trabajo, procesos de formación profesional. Estas acciones deben responder a la dialéctica continua que se establece entre la práctica psicopedagógica y la teoría que la sustenta. (Fontán, 2006, p. 152)

Por lo tanto, la interdisciplinariedad de las profesiones, especialmente de la pedagogía y psicología, debe comprenderse en una constante reevaluación de los servicios, pero también de los métodos e instrumentos para no contar con datos fehacientes e información especializada para iniciar la intervención psicopedagógica.

2.4 Intervención psicopedagógica

Una intervención pedagógica basada no solo en los procesos científicos, sino también humanos, da como resultado que el niño y la niña determine hacer cambios en su ser, en sus actitudes o en su forma de concebir el proceso escolar, como una oportunidad para desarrollarse como individuo o como ser humano.

Por ello, sabido que la intervención no debe entenderse como aquel acontecimiento abrupto en la vida del niño o la niña, una intervención pedagógica y en dependencia del diagnóstico o solicitud presentada ante el psicopedagogo, la intervención debe dirigirse sin más, a reincorporar al niño desde su estado hacia un estado óptimo tal como lo requieren las políticas educativas o el sistema educativo en general.

Aunque, las intervenciones psicopedagógicas hayan incursionado primero en el campo vocacional, orientación educativa, orientación profesional y escolar; orientación para la carrera, asesoramiento psicopedagógico, psicología escolar o psicotecnia; es indudable que conforme ha pasado el tiempo, la necesidad se ha extendido exclusivamente hacia la ayuda de la persona ante el hecho escolar.

En tal sentido, Bizquerra (1996) citado por (Ramírez, 2010, p. 12) define a la intervención pedagógica como:

Un proceso de ayuda continua a todas las personas, en todos sus aspectos, con objeto de potenciar la prevención y el desarrollo humano a lo largo de toda la vida. Por tanto, dicha ayuda se lleva a cabo mediante programas de intervención psicopedagógica, basados en principios científicos y filosóficos.

Por lo tanto, cuando una intervención psicopedagógica, dura únicamente en un aspecto y en un solo proceso, tiende a inferir que no se ha realizado una intervención real, porque el niño y la niña si bien es cierto que cambia alguna deficiencia conductual pero no lo conduce hacia una verdadera potencialización de sus habilidades y su desarrollo para toda la vida.

Es de comprender, que en esta oportunidad únicamente se hizo una práctica profesional de 200 horas, en cuya duración también se realizó una intervención psicopedagógica para elevar el rendimiento escolar de los niños; no obstante, no debe ser el ejemplo o el modelo, porque como dice Bizquerra, la ayuda debe ser para la búsqueda del desarrollo humano.

A decir de Henao, Ramírez & Ramírez (2006) con relación a la intervención psicopedagógica indican que:

Normalmente esta posición hacia el estudiante en general es de carácter remedial, de apoyo, de acompañamiento, etc. Lo típico no es un abordaje propositivo (tanto en el docente como en el alumno) de una serie de potencialidades que, de ser abordadas, eliminarían diferencias y dificultades en el proceso académico; lo común es la tendencia a maximizar la diferencia y a trabajar de forma individualista con cada alumno. Lo anterior se aleja realmente del foco principal que propone la

psicopedagogía: el fortalecimiento de las competencias, el desarrollo de las estrategias de aprendizaje y el incremento de los procesos motivacionales. (p.216)

Por lo tanto, el estudio de mejores intervenciones pedagógicas no solo supondría un abordaje más humano y al mismo tiempo científico, sino el uso de los instrumentos sería más acorde a las necesidades de los estudiantes, para el tratamiento con pertinencia cultural, porque, aunque no se tome en consideración, el enfoque cultural también tiene mucho que aportar para el bienestar del estudiante.

Por otro lado, es importante mencionar que, para llegar a la integralidad en la intervención pedagógica, debe abordarse la escuela, como dispositivo social, la familia como la que origina a la sociedad misma y por supuesto la sociedad, porque es allí donde se interactúa para la convivencia, pero también para la influencia.

2.4.1 Diagnóstico

Para que un proceso e intervención psicopedagógica sea integral, deben realizarse los diagnósticos en distintos escenarios como la escuela, la familia y la sociedad. Porque son los elementos que intervienen para el éxito o fracaso del individuo o del estudiante; para el caso que se está conformando este cuerpo teórico.

Por lo general, un diagnóstico bien realizado se convierte en el punto de partida para la elaboración de cualquier plan que tenga que ver con las estrategias oportunas y adecuadas que deban de ponerse en práctica para que un individuo logre superar dificultades de aprendizaje de diferente índole, según sea el caso. (Fonseca & Arroyo, 2014, p. 18)

Por lo que, efectuar el diagnóstico solamente al estudiante, no tendrá ningún sentido la intervención psicopedagógica porque los factores de riesgo escolar, familiar y social siguen vigentes para que el niño o la niña incursionen a una nueva visión para superar el bajo rendimiento escolar que presenta.

Tal como lo indica Shapiro (2011) con relación a la incidencia de los factores de riesgo y los distintos escenarios:

El Bajo Rendimiento Escolar (BRE) es una vía final común que puede ser el resultado de múltiples etiologías. Es un síntoma que toma muchas formas diferentes, puede confinarse a una sola área de funcionamiento o afectar muchas funciones; puede tener múltiples formas de expresión, entre otras asociarse con alteraciones del comportamiento. El cuadro clínico es el resultado de la interacción de múltiples diagnósticos de diversa gravedad, característico del niño (a), naturaleza de la escuela y las capacidades de la familia. (p. 218)

Por lo que, aunque no es el objetivo de esta sistematización el enumerar cómo deben realizarse los diagnósticos porque se perderían los objetivos, es necesario indicar que, para lograr esta integralidad en la intervención psicopedagógica, se deben consensuar los instrumentos de intervención, con la finalidad de que sea una intervención oportuna y pertinente, inclusive, para el resguardo de la integridad del niño y la cultura familiar y social.

2.4.2 Instrumento de evaluación psicopedagógica

Para efectos y los objetivos de la presente sistematización, es necesario aclarar que no se está abordando ningún tipo de trastorno, ni trastornos de aprendizaje, discapacidad intelectual; sino en definitiva en una atención a una necesidad educativa especial.

En este contexto, Luque (2009) la define más allá de una concepción prejuiciosa y aduce:

Desde un punto de vista social, el término de necesidades es algo más que la simple expresión de deseos o instintos, para ser parte del proceso histórico de los seres humanos, siendo cada sociedad y cultura, en un momento concreto, generadora de nuevas necesidades y de su forma de satisfacción, por el trabajo y convivencia de su gente. Desde este punto de vista, entenderemos por necesidades las condiciones sin las cuales la existencia humana no puede desarrollarse satisfactoriamente, corriendo riesgos de daños graves para la persona (alimentación, atención sanitaria, educación, libertad de expresión, autonomía, etc. (p. 3)

El bajo rendimiento escolar que presenta el niño se configura en una atención en cuanto a su distracción por su inquietud en clase y la agresividad con que se manifiesta, de allí que, los instrumentos de evaluación para tales fines deben concretarse en entrevista a los padres, con ítems como los objetivos, historia del problema actual, periodo perinatal, periodo postnatal, desarrollo motor, control de esfínteres, lenguaje, sueño, salud y familia.

Además de ello, se debe aplicar el cuestionario de conducta Conners, para profesores, en las que se puede tomar en consideración los descriptores o ítems (con pertinencia), y con respuestas múltiples de Nada, Poco, Bastante, Mucho, con la finalidad de hacer la ponderación pertinente para la intervención psicopedagógica.

Después de haberse aplicado los instrumentos en la escuela, en el hogar del niño y con visión integral hacia la sociedad, entonces se debe realizar una entrevista con el niño, con la finalidad de encontrar los factores de riesgo que puedan estar afectando el rendimiento escolar del niño o la niña.

2.4.3 Instrumento de intervención psicopedagógica

Para que el abordaje e intervención psicopedagógica logre los objetivos planteados después del diagnóstico, es necesario contar con instrumentos pertinentes para el registro de los datos, los cuales, a la vista del psicopedagogo o un equipo multidisciplinar, sirva para transformarlos en información necesaria y suficiente; para lograr la disminución del bajo rendimiento escolar.

Es de subrayar el hecho que es aconsejable que los instrumentos sean construidos bajo los objetivos que se pretenden conseguir, es decir por el profesional o equipo interventor, porque un instrumento utilizado con otra población estudiantil, aunque presenten las mismas características, es antiético uniformar los ítems; porque el síntoma del bajo rendimiento, como lo indica Shapiro op. Cit. (2014) “...Es un síntoma que toma muchas formas diferentes, puede confinarse a una sola área de funcionamiento o afectar muchas funciones; puede tener múltiples formas de expresión, entre otras asociarse con alteraciones del comportamiento...”

Sin embargo, revisando la literatura se encontró un instrumento para la Identificación de Factores Asociados al desempeño Escolar –FADE- elaborado por (Timarán Delgado, Moreno Portilla y Luna Tascón, 2011, p. 59-60) el cual se describe de esta manera:

- Se construye a partir de los atributos o las variables a observar
- Se elaboran los ítems, de acuerdo con los objetivos, tipo dicotómico; con alternativas Si y No, adicionalmente se debe optar por incluir la alternativa de respuesta No sé; con la finalidad de establecer si el informante se encuentra apto para responder los ítems.

- Se construyen 170 ítems: 79 para el cuestionario de padres/cuidadores y 91 para los docentes.
- Debe someterse a la validación de expertos, para juzgar respecto: a) pertinencia, b) claridad, c) correspondencia (si el ítem puede ser respondido por la persona (docente o padre/cuidador) d) Unidimensionalidad, e) direccionalidad.
- Se evalúa la suficiencia y claridad de las instrucciones de los cuestionarios.
- Se aplica el instrumento a una muestra, para evaluar la claridad del lenguaje.

Existen en el campo de la psicopedagogía diversos instrumentos para diversos síntomas y trastornos, pero específicamente para la intervención en la disminución del bajo rendimiento escolar, se configuran los cuestionarios como instrumentos para la recopilación de información. Por lo que, la profesión de psicopedagogo además de profesionalizarse a nivel académico, debe ser un ente investigador para estar siempre a la vanguardia de los procesos de intervención.

No obstante, es importante también enfocarse no solamente hacia estos escenarios como la escuela y los padres de familia, sino también incluir a la sociedad o comunidad, a efecto de comprender los factores que inciden en el síntoma de bajo rendimiento escolar.

2.5 Escenarios de intervención psicopedagógica

Para que una intervención resulte efectiva, como se ha venido mencionando, es necesario realizarla en la escuela, en la familia y en la sociedad, con la finalidad de hacer cruces de información y tomar decisiones tendientes a la mejora del rendimiento escolar del estudiante.

2.5.1 En la escuela

Es del conocimiento de la mayoría que la escuela es un dispositivo social que sirve para fortalecer situaciones positivas en la sociedad y erradicar las negativas, con la finalidad de

potenciar las habilidades y destrezas de los niños y niñas para el ejercicio ciudadano en el futuro. No obstante, es casi imposible soñar con tales habilidades, sino existe una intervención psicopedagógica seria y profesional para comprender que no basta con que se aborde el problema que presente el estudiante, sin hacer cambios radicales en el contexto de la escuela.

Cuando se habla del contexto de la escuela se manifiestan situaciones internas como externas. En las internas debe haber no solo un ambiente agradable en cuanto a la organización de aula, rincones de aprendizaje, uso de metodologías, técnicas e instrumentos pertinentes para el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino el cambio actitudinal del docente.

Bajo esta medida (Pacheco, 2013, p. 13) aduce que en toda intervención psicopedagógica debe tomar los siguientes aspectos:

- La calidad docente, las programaciones del aula, los tipos de contenidos, la metodología y los criterios utilizados para evaluar.
- La interacción del profesor con el alumno y el grupo de clase en relación con los contenidos de aprendizajes; así como la ayuda que proporciona el docente.
- La interacción del alumno con sus compañeros en el campo afectivo y lúdico en relación con el aprendizaje.
- Los contextos de desarrollo dentro del centro escolar. El aula como escenario de las interacciones de los alumnos con los profesores, compañeros y contenidos de aprendizajes.

Por lo que solamente hacer una intervención psicopedagógica con el o los estudiantes que presenten alguna dificultad, no ayudará mucho para mejorar la vida y desarrollo del ser, desde el ámbito de la escuela. Habrá que comprender, además de la interdisciplinariedad, la integralidad de la intervención de todos los elementos que rodean al estudiante.

2.5.2 En la familia

Si una intervención psicopedagógica debe considerar todos los aspectos de una escuela, cuanto más la ponderación de la intervención hacia la familia. En la familia el niño o la niña no solo viven, sino conviven bajo factores de riesgo o factores de oportunidad. No obstante, los estudios realizados a nivel de Latinoamérica y especialmente en Guatemala, dan cuenta que los factores de riesgo prevalecen más.

A decir de Maiquez & Rodríguez (2004) indican que:

Nos encontramos con la paradoja de que la familia es la única institución educativa en la que los miembros adultos no reciben una formación específica para mejorar sus competencias y recursos. A su vez, los diferentes profesionales que se dedican a la intervención familiar (psicólogos, pedagogos, psicopedagogos, educadores sociales o trabajadores sociales) suelen manifestar su descontento por la carencia de recursos con los que cuentan, la provisionalidad de sus puestos de trabajo, la insensibilidad de las instituciones hacia los problemas de las familias y la falta de acciones coordinadas para hacer llegar el apoyo requerido por éstas. (p. 404)

Mientras que los docentes insisten que son los padres y madres de familia los responsables de la educación de sus hijos e hijas, porque en la escuela solo se enseña matemática o comunicación y lenguaje; la familia adolece de muchos recursos, entre ellos la intelectualidad para educar a los hijos e hijas.

Consecuentemente, es necesario erradicar posturas institucionales o profesionales y empezar a trabajar por la consecución del rendimiento escolar, en conjunto con las propuestas de la escuela, representada por los docentes, como las del hogar representadas

por los padres y madres de familia. Caso contrario, podrán existir buenas intenciones desde el establecimiento de políticas educativas y programas para el fomento del rendimiento escolar, pero la falta de una verdadera intervención psicopedagógica integral hará mermar esas intenciones.

Pues, aunque no se crea, las necesidades educativas especiales están presente en todos los ámbitos y en todas las personas, de diferentes maneras, pero igualmente son necesidades que hay que cubrirlas desde el puesto en que se esté ocupando en una institución pública o privada, con el objeto de tener mejores familias, pero también establecer una mejor sociedad.

Antiguamente se evitaba totalmente el contacto con los familiares de los pacientes bajo el argumento de la confidencialidad entre médico-enfermo, la intervención estaba orientada únicamente a los pacientes individuales. Cerca de 1950 en los Estados Unidos comenzaron a tener en cuenta a las familias después de la realización de algunos estudios que demostraban la influencia familiar en la recuperación de pacientes con problemas esquizofrénicos. (Rodríguez, 2013, p. 5)

Si la influencia familiar es determinante en la recuperación de pacientes con problemas esquizofrénicos, cuanto más podrá ser en problemas relacionados con el bajo rendimiento, para brindar el apoyo necesario, bajo la guía del docente o del psicopedagogo, para que el niño y la niña comprendan que la necesidad de su rendimiento escolar no solo es requerida por una institución. Sino por la escuela y también por la familia, para el bienestar del individuo.

2.5.3 En la sociedad

Aunque desde los inicios de la psicopedagogía era difícil comprender su intervención en la sociedad, en la actualidad no solo es una urgencia, sino un imperativo, porque también son factores que inciden de manera directa o indirecta en la emotividad del niño y la niña. La sociedad, hállese a nivel nacional o internacional, es un escenario que hay que considerar porque influye positiva o negativamente en el estudiante.

En la sociedad se puede originar y/o desarrollar muchos flagelos como el de la violencia o guerra urbana, pero también se pueden gestar guerras psicológicas, pues, la violencia sigue siendo el arma poderosa para el control de la sociedad, pero también el aprovechamiento de algunos sectores sobre otros. La discriminación y la exclusión deben ser también tópicos a considerar. De allí, la intervención psicopedagógica debe inmiscuirse con la finalidad de ejercer influencia positiva para el bienestar social, sobre todo de los aprendientes.

En concordancia con Montoya Díaz, Londoño Tamayo & Molina Henao (2014) respecto a la incidencia social, aducen:

Es fundamental resaltar la importancia que tienen las dimensiones del desarrollo en la vida de cada individuo, mediante su proceso evolutivo, en especial una de las dimensiones más importantes como lo es la socioafectiva, la cual tiene gran influencia sobre la vida, desempeño e interacción del individuo a partir de diferentes contextos como lo es el social, cultural y familiar. (p. 30)

Por lo que las intervenciones psicopedagógicas no deben concebirse ya solamente a nivel del aula o de la escuela o en el campo familiar y estudiantil. Debe, por lo menos, empezar a dar saltos cualitativos hacia la sociedad, porque es allí donde el niño y la niña nacen, se desarrollan, fracasan o triunfan y allí mueren. Por lo que es fundamental para la

psicopedagogía comprender que mientras se quede en un solo espacio, poco hará con relación a la consecución de las políticas educativas vigentes en Guatemala.

2.6 Bajo rendimiento escolar

Como se ha desarrolla en los acápite anteriores, el bajo rendimiento no es el fin que debe juzgarse desde la óptica política y desde luego de la psicopedagogía. El bajo rendimiento escolar es producto de otros factores que afectan al niño o niña que puede ser patológica o influencia familiar, cultural, escolar o social.

En definitiva, mientras se ejerza una influencia solamente en el conflicto o problema que presenta el estudiante como el bajo rendimiento, poco se podrá hacer para contrarrestar el problema detectado. Claro, que es urgente que al estudiante se le diagnostique, que se le evalúe, pero también la intervención hacia otros frentes como el escolar, familiar y social; arrojará como resultado un rendimiento escolar óptimo de niño o la niña.

A decir del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos –PISA- (2016) manifiesta que:

La agenda de políticas públicas para abordar el bajo rendimiento escolar debe incluir múltiples dimensiones, como: crear entornos de aprendizaje exigentes que apoyen a los alumnos; lograr la participación de padres y comunidades locales; alentar a los alumnos a que aprovechen al máximo las oportunidades educativas; identificar a los estudiantes con rendimientos bajos y ofrecer un apoyo focalizado para alumnos, escuelas y familias. (p. 3)

Tal como se ha venido desarrollando este cuerpo teórico, el bajo rendimiento no es el punto de discusión, aunque sea el punto de resolución, no obstante, el esfuerzo psicológico, pedagógico o psicopedagógico debe trascender los sujetos propios de la educación, que son los estudiantes y los docentes, porque un bajo rendimiento escolar, no depende de la

utilización o no utilización de métodos y técnicas especializadas de los docentes, de nada serviría si en el hogar el niño y la niña no son acompañados por sus padres.

En fin, el bajo rendimiento en palabras de Amador Pérez (2007) manifiesta que:

El bajo rendimiento en la escuela se ha convertido en un problema preocupante por su alto índice de incidencia en los últimos años. Al buscar las causas de que el alumno no consiga lo que se espera de él, y desde una perspectiva holística, no podemos limitarnos a la consideración de factores docentes... sino que es preciso hacer un análisis de otros factores que afectan directamente al alumno como pueden ser factores personales de bienestar psicológico... factores sociales y factores familiares. (p. 6)

Por ello, es importante que tanto el docente y muy especialmente el Ministerio de Educación, tome en consideración que no basta con profesionalizar al docente o que se le entregue una valija didáctica y con ello se le capacite en métodos y técnicas para el aprendizaje. Sino incidir también en lo familiar y social, con el fin de generar un rendimiento académico desde una visión holística.

2.6.1 Factores de riesgo

Aunque no es objeto de la presente sistematización enumerar los distintos factores que inciden en el bajo rendimiento escolar del estudiante, como los factores psicológicos, que tienen que ver con la inteligencia del niño y la niña, las actitudes y aptitudes, o los factores físicos que se desarrollan a través del crecimiento como resultado de la nutrición, o los factores de riesgo familiar y social; es necesario subrayar que mientras los factores de

riesgo sean visibles; como consecuencia, se manifestará un bajo rendimiento escolar en la vida académica del estudiante.

Para Herrera (1997) citada en (López Hernández & Rosas Sánchez, 2014, p. 61-62) indica que un factor de riesgo se circunscribe en:

- Insatisfacción de las necesidades psicológicas básicas. Dentro de ellas podemos destacar la necesidad de autoafirmación, de dependencia, de relación íntima personal y la aceptación por parte del grupo.
- Patrones inadecuados de educación y crianza. Estos pueden ser:
 - a) Sobreprotección. Se puede manifestar de una manera ansiosa (al crear sentimientos de culpa en el adolescente) o de una manera autoritaria (al provocar rebeldía y desobediencia)
 - b) Autoritarismo. Limita la necesidad de independencia del adolescente y mutila el libre desarrollo de su personalidad, para provocar como respuesta en la mayoría de los casos, rebeldía y enfrentamiento con la figura autoritaria y pérdida de la comunicación con los padres.
 - c) Agresión. Tanto física como verbal, menoscaba la integridad del adolescente, su autoimagen y dificulta en gran medida la comunicación familiar.
 - d) Permisividad. Es la tendencia educativa propicia la adopción de conductas inadecuadas en los adolescentes por carencia de límites claros.
 - e) Autoridad dividida. Este tipo de educación no permite claridad en las normas y reglas de comportamiento, y provoca la desmoralización de las figuras familiares responsables de su educación.

- f) Ambiente frustrante. Cuando el adolescente no encuentra adecuadas manifestaciones de afecto, cuando hay censura inmotivada y frecuente hacia su persona, cuando se reciben constantes amenazas, castigos e intromisiones en su vida privada y cuando se aprecia un desentendimiento y alejamiento de las problemáticas que presenta.

Aunque la autora se refiere a los adolescentes, no cabe duda de que también son factores de riesgo en las que están inmersas las niñas y niños en el nivel primario. Por lo que, si no se merma o se eliminan estos factores el bajo rendimiento escolar, estará presente en los salones de los docentes, pero lo más lamentable es que está visible en la vida académica de los estudiantes del nivel preprimario o primario.

2.6.2 Factores de protección

Contrario a los factores de riesgo, los factores de protección son aquellas oportunidades que el estudiante tiene tanto en la escuela como en la familia, el de brindarle un contexto agradable hasta cierto punto para que pueda desarrollarse como persona y sobre todo, en su escenario escolar.

Sin duda, cuando el estudiante tiene ambientes agradables, es decir factores que contribuyen para aumentar su rendimiento escolar, entonces responderá a los estándares o políticas establecidas por el Estado, a través del Ministerio de Educación o la planificación educativa en la escuela, caso contrario, se verán frustradas sus intenciones de mejorar en la vida académica.

En estos factores de protección, se puede vislumbrar una escuela que, en vez de excluir, es incluyente desde el punto de vista del currículo y desde el punto de vista de los métodos a utilizar por el docente, así como en una atención a sus necesidades educativas especiales. Por lo que, para establecer los factores de protección la escuela como la familia y la sociedad deben mostrar cambios radicales para una atención integral, libre de

discriminación, exclusión y una práctica humana para que el estudiante pueda tener un éxito académico.

Para Palermo (2009) citado Blasco (2012) referente a los factores de protección indica que:

Los factores de protección, si están presentes, favorecen la resistencia ante el riesgo y fomentan resultados caracterizados por patrones de adaptación y competencia. Sin embargo, la ausencia de estos factores, como por ejemplo el compromiso de la familia, la escuela, la religiosidad, el deporte, el trabajo, la falta de valores morales y éticos, de capacidad de resolución de problemas, o de gestionar adecuadamente las emociones, así como la falta de autoestima, son precursores de la delincuencia y de conductas antisociales. (p. 6)

No obstante, también son precursores de un bajo rendimiento en los escolares, porque en vez de estar concentrados en las metas escolares, están sobrellevando sufrimientos que son provocados o por la escuela, por la familia o por la sociedad. Por lo tanto, configurar un contexto escolar y comunitario favorable para el estudiante tenderá a la consecución de un éxito escolar con el fin de buenos aprendizajes y mejor ciudadanía.

Por lo que en esta oportunidad se puede indicar que, aunque existan programas ministeriales tendientes a la búsqueda de aprendizajes óptimos, pero no son acompañados bajo un diagnóstico y evaluación de cómo se encuentra el estudiante desde su psiquis y desde su motivación será difícil que haga frente a los aconteceres en su vida personal, familiar y comunitaria.

Generalmente tanto la familia como el centro tienen un mismo objetivo común: El desarrollo integral del niño. Sin embargo, cada vez son más las quejas que se

escuchan por parte de padres y educadores. Unos afirman que los profesores de sus hijos no se ocupan correctamente de su educación o de comunicarse con ellos, los otros afirman que son los padres quienes se despreocupan de la educación de los pequeños, dejándoles totalmente en manos del colegio despreocupándose de la educación en el hogar. Es alarmante que, teniendo el mismo objetivo, haya tanta descoordinación entre ellos. (Rodríguez, s/f, p. 11)

Sin embargo, resulta también que el currículo diseñado por el Estado a través del MINEDUC, no son coherentes con las necesidades del estudiante; lo que pone en una situación más complicada al estudiante porque no le encuentra sentido académico a lo que realiza o con relación a las exigencias de la escuela.

Por ello, es imprescindible que el rol del docente y del psicopedagogo, si así fuera el caso, puedan establecer mecanismos para el cambio desde la estructura de la educación, porque no puede verse un estudiantes exitoso, si la escuela sigue siendo la misma donde impartir el contenido es la prioridad, sin ocuparse o preocuparse si el estudiante ha aprendido o no, y sobre todo, si lo que se le enseña le sirve para hacer frente a los retos que la sociedad y el siglo XXI le proponen.

Uno de los factores de protección urgentes de establecer de parte de la escuela y por consiguiente de los docentes, es que reconozcan cuáles son los tipos de aprendizaje existentes y sobre ello, empezar a planificar para una atención incluyente e intercultural con el objeto de que todos los estudiantes estén comprometidos con las metas educativas. Los estilos de aprendizaje son la mejor forma para empezar por una escuela incluyente.

2.7 Estilos de aprendizaje

Es ético reconocer que muchos docentes y en especial los maestros y maestras que han optado por estudiar en el Programa de Profesionalización Docente -PADEP/D- han tenido algún acercamiento hacia los estilos de aprendizaje, sin embargo, también es moralmente cierto que muchos de ellos y ellas, no los concretan a nivel de aula, porque estructuralmente se les ha exigido el cumplimiento de los contenidos en tiempo y espacio.

Esta actitud asumida de manera estructural, no les permite a los docentes generar una atención integral porque prefieren cumplir con los contenidos, más que evaluar si los estudiantes han aprendido de esos contenidos y sobre todo que le haya servido para su vida en familia y en sociedad. De allí, los resultados nefastos que año con año se publican en que los estudiantes inclusive los maestros no superan la media en las áreas de matemática y comunicación y lenguaje.

A pesar de que no es el fin último de este cuerpo teórico confrontar la realidad de lo que se aplica y lo que aducen los estilos de aprendizaje, es menester insistir que, si el docente sigue cumpliendo con los contenidos, pero no ha realizado un diagnóstico de cómo aprenden sus estudiantes, difícilmente se pueda en el presente y a un futuro cercano de la invaluable que ha sido la educación en la vida de los alumnos.

Los estilos de aprendizaje dados por Howard Gardner, Modelo de los Cuadrantes Cerebrales de Herrmann, Modelo de Felder y Silverman, Modelo de Kolb, Modelo de Programación Neurolingüística de Bandler y Grinder, Modelo de los Hemisferios Cerebrales citados en el (Programa Nacional de Educación 2001-2006) han definido que el niño y la niña aprende en concordancia con sus habilidades intelectuales pero también con común acuerdo con sus estándares culturales, por lo que se hace fundamental que el docente y también el psicopedagogo sean conscientes y tomen en consideración estas teorías para desarrollar de pronto, métodos, técnicas y herramientas para el aprendizaje de los estudiantes.

Es decir, que no solamente entre en el discurso pedagógico o psicopedagógico, sino se concretiza para no solo confrontar la realidad, sino además, ir contribuyendo en una educación de calidad pretendida desde hace varios años por el Estado de Guatemala, y muy especialmente por el MINEDUC, pero también por los mentores de distintos niveles y modalidades educativos.

En este sentido Ruiz Ahmed (2010) manifiesta que “Los rasgos cognitivos tienen que ver con la forma en que los estudiantes estructuran los contenidos, forman y utilizan conceptos, interpretan la información, resuelven los problemas, seleccionan medios de representación (visual, auditivo, kinestésico), etc. (p. 2)

Por lo que, si bien no existe un estilo único de aprendizaje, los docentes deben contextualizar sus contenidos para evitar el bajo rendimiento, y apoyar a los alumnos a encontrar y determinar la mejor forma para el aprendizaje que los conduzca al éxito académico. La misma autora, da a conocer algunos estilos de aprendizaje, los cuales son:

- Aprendizajes activos

Las personas que prefieren esta etapa suelen ser de mente abierta, poco escépticas y de las que emprenden con entusiasmo nuevas tareas. Les motivan los desafíos y se aburren con los plazos largos. Suelen preferir las tareas grupales a las individuales ya que se involucran con facilidad en los asuntos de los demás.

- Aprendizajes reflexivos

Este tipo de aprendizaje es propio de personas prudentes. Consideran todas las alternativas antes de dar un movimiento. Recogen datos y los analizan antes de llegar a una conclusión. Disfrutan observando la actuación de los demás, escuchan y no intervienen hasta que están seguros. Crean a su alrededor un aire distante y condescendiente.

- Aprendizajes teóricos

Dentro de este enfoque, se adaptan e integran las observaciones dentro de teorías coherentes. Se tiende a enfocar los problemas de forma vertical escalonada, por etapas lógicas. Es un aprendizaje propio de personas perfeccionistas, a las que les gusta analizar y sintetizar la información que reciben. Ante todo, buscan la racionalidad y la objetividad.

- Aprendizajes pragmáticos

El punto clave del pragmatismo en lo que a aprendizaje se refiere, reside en la aplicación práctica de las ideas. Se destacan los aspectos positivos de las nuevas ideas y se aprovechan todas las oportunidades para experimentarlas.

En consecuencia, si los estilos de aprendizaje son diagnosticados y tomados en cuenta, el estilo de enseñanza debe cambiar. Dicho sea de paso, no se puede tratar de cambiar un elemento sin el cambio de otro, es decir, debe haber una complementariedad en el proceso de enseñanza-aprendizaje para que tenga sentido la enseñanza, pero también el aprendizaje.

2.8 Métodos y técnicas de enseñanza

Para contrarrestar el bajo rendimiento, además de intervenir en los escenarios planteados con antelación, es importante también que los métodos y técnicas del proceso de enseñanza se reestructuren a favor de los niños y niñas. Que la pertinencia en los métodos y técnicas, no se realicen solamente cuando haya estudiantes con bajo rendimiento, sino sean permanentes con la finalidad de llevar a un mejor fin la educación.

Buscar los mejores pasos para llegar a un fin, no solo es tarea del docente, sino debe ser una política interna de la escuela que bien se puede plasmar en un acta o en el Proyecto Educativo Institucional –PEI- promovido por el MINEDUC en Guatemala. Con el objeto de que cuando llegue algún docente nuevo o se ocupen plazas vacantes, el maestro o

maestra reconozcan inmediatamente la mecánica de la escuela en la atención de los estudiantes.

Para (Peláez, 2009, p. 21-22) las causas que motivan el bajo rendimiento escolar y que originan un fracaso académico, pueden señalarse lo siguiente:

- Dificultades de comprensión para captar las explicaciones de los profesores o textos: Dificultades asimismo de expresión, clara y precisa para expresarse tanto oral como por escrito.
- No saber utilizar un método adecuado que les favorezca la comprensión: es decir memorizar sin comprender, no consultar las palabras o conceptos que se desconocen, no valerse de esquemas y resúmenes, no ordenar las ideas adecuadamente.
- Quedarse con duda o sin aclarar dificultades: por pena de no preguntar, el no atreverse a preguntar a los profesores o compañeros, no consultar enciclopedias o diccionarios, no acudir a textos de cursos pasados para recordar conceptos olvidados o mal asimilados.
- No hacer aplicaciones prácticas o ejercicios: que obliguen a aplicar a problemas o situaciones concretas los conceptos aprendidos tales como narraciones, traducciones o problemas de matemática.

En términos comunicacionales, las dificultades de bajo rendimiento escolar, también tiene mucho que ver con quién emite el mensaje o quien es el emisor del proceso de enseñanza, por lo tanto, además de buscar las mejores estrategias de enseñanza, el docente debe estar preparado en la concreción de la comunicación; porque cada receptor tiene su forma de comprender, por lo que el emisor (docente) debe conjugar funciones del lenguaje para hacer concreto lo que enseña.

A decir de Berduo de Barrera (2004) con relación a educar con inteligencia emocional, menciona que:

Aunque el énfasis de los cambios educativos, lógicamente, está puesto en el impacto que la tecnología está produciendo en nuestras vidas, una corriente paralela y complementaria de la anterior rescata la importancia y la urgencia de la educación de las emociones y los sentimientos. Cuando la educación no incluye los sentimientos, no pasa de ser una simple instrucción. La ciencia actual refuerza aún más esta convicción de tantos alumnos, padres y maestros. (p. 17)

Sin duda alguna, los maestros y maestras del nivel primario, con el Programa de Profesionalización Docente y las Comunidades de Aprendizaje que impulsa el MINEDUC, están dotados de métodos y técnicas que saldrán sobrando si se mencionasen acá en este cuerpo teórico, sin embargo, lo que sí hace falta y es de urgencia su implementación es que el docente tenga sensibilidad y consciencia social que la educación no es el simple acto de transferir conocimiento, sino despertar en los estudiantes esa inquietud por descubrir más allá de lo que se les enseña, pero eso, se puede lograr si el mentor le da importancia al despertar de los sentimientos de los estudiantes.

2.9 La motivación para el rendimiento escolar

En congruencia con el tema anterior, se puede inferir que la motivación es uno de los alicientes que el docente debe implementar con la finalidad de elevar el rendimiento escolar en los estudiantes, porque de nada serviría tener excelentes métodos, técnicas y herramientas, sin la puesta en marcha de la motivación, volverá al fracaso tanto del proceso de enseñanza aprendizaje como del rendimiento del educando.

Para Picó Lozano (2014) aduce que:

Los estudiantes que presenten dificultades a la hora de regular sus emociones también tendrán dificultades para adaptarse a su entorno y a la escuela; mientras que, por el contrario, los estudiantes capaces de identificar y regular sus emociones se adaptarán mejor social y académicamente. (p. 18)

Sin embargo, si los estudiantes son violentados en su hogar, pero también lo son en la escuela, el resultado no solo será nefasto para el propio estudiante, sino para el proceso de enseñanza aprendizaje, de allí que el discurso que en la escuela solo se enseña comunicación o matemática deja de ser un discurso argumentado, porque los niños y niñas siguen siendo vulnerables en cualquier escenario de la vida.

En este sentido, el docente debe ser un protagonista, pero también un apóstol de la educación, llevando las buenas nuevas para que los estudiantes diferencien el porvenir lo que les ofrece la familia, la sociedad, con lo que propone el dispositivo social que es la escuela. De allí, el rol que deben cumplir a cabalidad tanto los docentes como los psicopedagogos.

Pero también es necesario, indicar en este apartado, la urgencia con que el Ministerio de Educación debe actuar, la implementación en todas las escuelas del país, de un psicopedagogo que se ocupe en generar procesos en las que el docente no se está dando cuenta, como por ejemplo el diagnóstico, la evaluación e intervención en los distintos escenarios para que los estudiantes tengan el éxito académico esperado.

Capítulo 3

Marco Metodológico

3.1. Planteamiento del problema

Durante la práctica en la Escuela Oficial Urbana Mixta “PEM Ricardo Juárez Arellano”, de Rabinal, Baja Verapaz, se observó que hay niños y niñas que presentan un bajo rendimiento escolar, por lo tanto, se realizó una intervención psicopedagógica con el objetivo de buscar las estrategias psicopedagógicas para nivelar al estudiante y conseguir el rendimiento escolar que se delimita tanto por el Ministerio de Educación, como del mismo establecimiento educativo.

La importancia del estudio estriba en que mientras no se tenga consciencia en que los estudiantes presentan el problema por diferentes factores tanto internos como externos, los alumnos se verán en un fracaso escolar; perdiendo el grado en que se encuentren. De allí, que la intervención psicopedagógica no solo debe aplicarse cuando surja algún problema, con algún niño, sino debe ser un proceso primario continuo desde el diagnóstico, para hacer que el estudiante tenga el éxito escolar esperado.

3.2. Pregunta de investigación

¿Cuáles son los factores internos y externos para que los estudiantes presenten bajo rendimiento escolar en la EOUM “PEM Ricardo Juárez Arellano” de Rabinal, Baja Verapaz?

3.3. Objetivos

3.3.1. Objetivo general

- Identificar los factores internos y externos que inciden en el bajo rendimiento escolar en estudiantes de la EOUM “PEM Ricardo Juárez Arellano” de Rabinal, Baja Verapaz, con el objeto de efectuar procesos de intervención psicopedagógica.

3.3.2. Objetivos específicos

- Describir los factores de riesgo que inciden en el bajo rendimiento escolar de estudiantes de la EOUM “PEM Ricardo Juárez Arellano” de Rabinal, Baja Verapaz, con el objeto de elevar el rendimiento académico de los educandos.
- Determinar la intervención psicopedagógica en estudiantes de la EOUM “PEM Ricardo Juárez Arellano” de Rabinal, Baja Verapaz, para contrarrestar el bajo rendimiento escolar en los estudiantes.

3.4. Alcances y límites

3.4.1. Alcances

En este proceso investigativo en base en la práctica efectuada, se pudo intervenir con métodos y técnicas psicopedagógicas para contrarrestar el bajo rendimiento escolar en lo siguiente:

- En el uso de métodos y técnicas para elevar el rendimiento escolar del niño.
- Aplicación de técnicas para disminuir el bajo rendimiento escolar.
- Aplicación de instrumentos familiares con el objeto de conocer el ambiente familiar.

- Uso de instrumentos para verificar su actitud durante su estadía en la escuela.
- Establecer el comportamiento del niño durante las clases y su relación con su maestra.

3.4.2. Límites

Como se aduce en el cuerpo teórico no basta con la intervención solamente con el niño, es importante que los padres de familia del niño dicten con seguridad, ética y compromiso familiar lo que han implementado para acompañarlo en su proceso de vida académica. Puede que sea verdadero o falso lo que exponen.

Además de ello, no basta con la intervención psicopedagógica mientras dure las 200 horas, es necesario dar acompañamiento durante y después de la intervención. Caso contrario, se puede inferir una actitud de parte del estudiante, pero que puede demostrar otra, después de la intervención psicopedagógica.

3.5 Metodología

Para los fines de la presente investigación, se utilizó la observación directa e indirecta, con el objeto de recopilar los datos y transformarlos en información necesaria y suficiente para determinar la intervención psicopedagógica en los estudiantes del centro educativo donde se realizó la práctica.

Posteriormente, se aplicaron los instrumentos para tratar de nivelar al niño en cuanto a tener un rendimiento escolar óptimo con miras a elevar su rendimiento escolar aplicando los instrumentos tales como técnicas del espejo, para que el niño reconociera sus características negativas como positivas y mejorar su autoestima. Aunado a ello, se le exhibió un vídeo titulado es cuestión de actitud para que empezara a reflexionar.

Durante el tiempo de intervención también se le dieron instrucciones guiadas, como las tarjetas de letras y letras en relieve con la finalidad de que identificara formas, palabras y

oraciones para asimilar comprensión lectora. Con ello, el niño logró aumentar la habilidad de observación e identificación de palabras y comprensión de las oraciones.

En términos generales, se pudo determinar que, al niño, para elevar su rendimiento escolar necesitaba estimular la motricidad fina para que se le facilitara el trazo de las letras, para la adquisición de destrezas y habilidades en los movimientos de las manos y los dedos para mejorar la coordinación óculo manual. Para afianzar dichas habilidades, se le presentó actividades como el juego de memoria y lotería, con el objeto de ejercitar la memoria y aumentar habilidades de observación y concentración.

Capítulo 4

Presentación de Resultados

4.1. Fase de observación

En base a los objetivos de la práctica, después de haber realizado la fase de observación delimitada al proceso de enseñanza-aprendizaje en cuarto grado de primaria, se determinaron factores que presentaba el alumnado en cuanto a la indisciplina y deficiente atención respecto a lo que la maestra demostraba y explicaba en clase.

Para objetivar esta fase, se utilizó la hoja de observación, durante dos semanas, en la que se anotó el comportamiento de un niño de 10 años, que mostró atuendo, higiene corporal aceptable, sin embargo, una conducta hostil y reticente. Y al comunicarse con los demás mostraba un estado de ánimo eufórico y al mismo tiempo ansiedad, llegando inclusive a la hostilidad contra sus compañeros y compañeras.

Aunado a ello, se entrevistó a la maestra, la cual indicó que el niño, a quien se le hizo referencia muestra tardía en la realización de tareas, se visualiza poca atención en clase y es propenso a fastidiar a sus compañeros y compañeras de clase. Por lo que, en concordancia con la maestra, se intervino psicopedagógicamente al niño con la finalidad de contrarrestar los aspectos negativos observados y mejorar su conducta para alcanzar el éxito escolar.

4.2. Identificación del problema actual

Como consecuencia de la observación efectuada y los factores negativos que propulsaban al niño a tener comportamientos inaceptables en el aula, se identificó que el estudiante presenta un bajo rendimiento escolar. Pues, al no presentar las tareas a tiempo y al no procurar una atención en el aula, hacía que no alcanzara los estándares curriculares, también las exigencias académicas de la escuela.

Por lo que, una pronta y oportuna intervención psicopedagógica para contrarrestar este fenómeno, debió ser implementado con urgencia con el objeto de que el niño logre alcanzar las competencias diseñadas en distintos planes educativos de la maestra.

4.3. Evaluación

Para poder realizar la intervención psicopedagógica de manera integral, primeramente, se realizó una entrevista a los padres del niño, con el apoyo del Centro de Atención XXX – CAIMUS- con una duración de dos horas. A los cuales se les adujo el objetivo de la reunión y el tema a tratar. En esta entrevista se abordaron tópicos como la historia del problema actual, periodo perinatal, postnatal y desarrollo motor.

Una de las características motoras es que el niño utilizó más la mano izquierda y que el tiempo para dormir fue de 22:30 a 06:00hrs. No obstante, empezó a dormir con sus hermanos. Por otro lado, en relación con la familia, manifestaron que tiene mejor relación con la madre que con el padre. Lo que tiende a repercutir en su conducta fuera de la casa.

Después de haber aplicado el instrumento con los padres del niño, se administró el cuestionario de conducta Connors para profesores, a la maestra de grado del niño. Con relación a los descriptores del cuestionario la maestra anota que tiene bastante inquietud motora, tiene explosiones imprescindibles de mal genio, se distrae fácilmente y tiene escasa atención. Además, señala la maestra de grado que no finaliza las tareas que empieza y que se frustra con facilidad. Sin embargo, es preciso señalar que, al realizar la suma de puntuaciones obtenidas, se descarta que el niño tenga el Trastorno de Déficit de Atención con Hiperactividad –TDAH-, ya que obtuvo una puntuación menor a 17.

Para abundar más en información y tener datos que contribuyan a una información suficiente y necesaria para la intervención psicopedagógica, se aplicó el cuestionario de conducta en la escuela, en cuyos resultados se configura que tiene explosiones de mal genio, se distrae con facilidad, escasa atención y ensimismado.

También se muestra en el cuestionario que carece de aptitudes para el liderazgo, no finaliza las tareas, muestra inmadurez para su edad, niega sus errores y culpa a los demás; conllevando con ello una frustración, acepta mal las indicaciones del profesor y tiene dificultad de aprendizaje escolar.

Para triangular información también se aplicó el cuestionario de conducta para padres, en la que es preciso señalar que ante los padres es poco impulsivo o irritable, llora poco, pero sí destruye sus juguetes y no finaliza las cosas que empieza y que con relación a sus tareas y esfuerzos que realiza no se frustra fácilmente.

Sin embargo, en 6 de los descriptores referentes al cuestionario de conducta en el hogar, aplicado a la madre, se designó que el niño quiere controlar y dirigir en cualquier situación, tiene dificultad para aprender y que no puede estar quieto; y que discute frecuentemente en casa.

Cuando se entrevistó al niño, y al preguntarle qué es lo que más le gusta hacer en su tiempo libre, respondió que le gusta ayudar a su mamá en los oficios que se realizan en casa. Le llama la atención matemática, pero lo que más le desagrada es que lo regañen mucho y, en lo más íntimo adujo que quiere ser policía como su papá.

Por otra parte, se le entregó al niño una hoja en blanco y se le pidió que dibujara un árbol. El análisis efectuado se enmarca en que el niño tiene una personalidad dominante, buena autoestima, pero necesita mejorar las relaciones con sus hermanos. Cuando se le solicitó dibujar a su familia, se deduce que tiene celos hacia un hermano menor, pero tiene mucho apego con su mamá, porque la dibujó primero, pero al mismo tiempo le teme.

4.4. Diagnóstico

De acuerdo con la evaluación, el niño no presenta Trastorno de Déficit de Atención con Hiperactividad –TDAH- ya que obtuvo una puntuación de 13 puntos, lo cual es menor al determinado por el Diccionario de Salud Mental V- DSMV-, que es de 17 puntos. Tampoco muestra deficiencias de aprendizaje, sin embargo, le afectan factores internos y externos tanto en la escuela como en la casa, con relación a la distracción, pero la frustración que experimenta al no lograr la concentración y no finalizar las tareas que se le asignan.

Por lo tanto, fue necesario apoyarlo en contrarrestar el síntoma, como lo nombra Shapiro (2011) con relación al bajo rendimiento escolar que muestra en cuarto grado de primaria, realizando una intervención psicopedagógica que disminuya la frustración y agresividad en el estudiante.

Atenuar los factores negativos en el contexto del niño, sin duda, lo proyecta a un éxito académico, con lo cual no solo mejora su calidad educativa, sino mejora también la relación con sus compañeros y compañeros, al igual que con sus padres y hermanos.

4.5 Intervención Psicopedagógica

Realizado el diagnóstico, se planificó la intervención psicopedagógica, cuyo primer objetivo fue profundizar el concepto en cuanto a la autoestima del niño, identificando sus fortalezas y debilidades, en esta primera sesión se invirtieron 3 horas. Las técnicas aplicadas fueron el espejo y el dado de las emociones, en esta sesión el alumno conoció sus características negativas y positivas para mejorar su autoestima. Los resultados obtenidos señalan una mejora en su autoestima, fortaleciendo sus habilidades positivas.

En la segunda sesión que duró aproximadamente 2 horas, se le exhibió un vídeo titulado “Es cuestión de actitud”, posteriormente elaboró una tarjeta para un ser querido de su familia. Después de ello, se encaminó al niño a la reflexión hacia el respeto mutuo y sobre

todo el amor propio. En esta sesión se pudo escuchar al niño respecto a la importancia del amor hacia sí mismo y hacia su prójimo; asumiendo un compromiso de cultivar siempre el amor como fuente del amor y perdón.

En la tercera sesión se planificó la intervención psicopedagógica “Sensación y percepción visual” cuyo objetivo principal fue estimular la percepción visual del niño por medio de la identificación de figuras, se le presentó un vídeo sobre la percepción visual y se le entregó una hoja de trabajo para cultivar la percepción; estimulando al mismo tiempo la atención y memoria. Esta sesión duró 4 horas; donde se observó al niño trabajar con entusiasmo y con receptividad hacia lo que estaba realizando. Además, se le solicitó que jugara ensamblando figuras e identificando figuras, primero tal como él lo pudiera realizar, después, se le tomó el tiempo con la finalidad de ir afianzando seguir indicaciones y suprimir la frustración en el hecho de no finalizar lo que empieza.

Consecuentemente, los resultados de las tres sesiones se hicieron del conocimiento de la maestra, con la finalidad de recrear un ambiente integral de interés hacia el estudiante para atender sus necesidades educativas especiales. Posteriormente, se inició con la cuarta sesión bajo el título “Reconocimiento de letras”. En esta oportunidad las técnicas utilizadas fueron las instrucciones guiadas, tarjetas de letras y letras en relieve. Se le dio indicaciones referentes a la identificación de letras, la formación de palabras, oraciones y separación de sílabas. En esta actividad el niño empezó a escuchar el refuerzo positivo tanto de la maestra como de la practicante, felicitándolo por haber logrado realizar los ejercicios.

Durante la quinta sesión titulada “Sopa de letras”, se le dieron instrucciones guiadas y hojas de trabajo, en donde al niño se le reforzó la capacidad de atención y concentración. Los laberintos y crucigramas ayudaron al estudiante a aumentar la habilidad de la observación e identificación de palabras. La sesión duró 4 horas; en la que se llenó una lista de cotejo para observar los logros alcanzados de acuerdo con las competencias definidas.

En otra fecha, se planificó la intervención psicopedagógica en el marco de ejercitar la motricidad fina. El objetivo de esta sexta sesión fue “Adquirir destrezas y habilidades en los movimientos de las manos y los dedos”; usando técnicas y procedimientos metodológicos bajo instrucciones guiadas, hojas de trabajo y manta creativa. Esta sesión se atendió en dos fechas distintas, con una duración de 4 horas. Las actividades llevadas a cabo fueron las de pintar la manta haciendo uso de los dedos respetando su creatividad; la técnica del apilado, selección y agrupación de pimpones con ayuda de pinzas, para el desarrollo de la motricidad fina. De acuerdo con lo observado y anotado en la lista de cotejo, el aprendiente logró adquirir destrezas y habilidades en los movimientos de las manos y los dedos para mejorar la coordinación óculo manual.

La séptima sesión se encaminó a incentivar al niño a ejercitar la memoria mediante ejercicios prácticos, aumentando la habilidad de observación, concentración y también memoria. Esto con la finalidad también de contrarrestar el bajo rendimiento que presenta y encaminarlo hacia el éxito escolar. Esta sesión duró 2 horas, utilizando técnicas de instrucciones guiadas y juegos de memoria. Los resultados de acuerdo con lo observado y anotado, en la lista de cotejo, el niño logró ejercitar la memoria y aumentar sus habilidades de observación y concentración. Ya en estos momentos el niño mostraba más confianza en sí mismo y mayor compromiso para realizar las tareas: lo que iniciaba lo finalizaba con mucho éxito, ante lo cual, el refuerzo positivo a través de las palabras, seguían convenciéndolo que él es el protagonista de su desarrollo

Las sesiones de la 8 a la 13, fueron refuerzos con relación a la lateralidad, grafomotricidad, lectura comprensiva y elaboración de manualidades, respectivamente; donde el niño logró reconocer espacios propios y ajenos, el desarrollo psicomotor, análisis y síntesis de lectura y escritura y comprender que, mientras haya una concentración, autoestima, compromiso y respeto hacia los demás, tendría el éxito escolar esperado.

4.6. Resultados obtenidos

Durante la intervención psicopedagógica se pudo determinar que el niño alcanzó mayor confianza en sí mismo, empezó a comunicarse de una mejor manera con la maestra y sus compañeros de clase. Además, inició a tener disciplina tanto las regidas en el aula, como en el inicio y finalización de las tareas de aula y extra-aula.

Se le observaba con una sonrisa cuando platicaba con los demás, y mostró una competencia de servicio hacia la profesora como con los otros estudiantes. La entrega de tareas a tiempo también lo fortalecía en su autoestima y por ende el rendimiento escolar fue notablemente mejor en las distintas áreas curriculares.

El hecho de seguir instrucciones y que se sintiera motivado en realizar las actividades en clase, lo ayudó a tener una mejor comunicación, pero también colaboración con sus demás compañeros, lo que en términos generales hace que empiece a adquirir respeto, pero también liderazgo positivo en el salón de clases. No obstante, las habilidades positivas desarrolladas en el niño, contribuye en gran manera a superar las debilidades y también el bajo rendimiento escolar que presentaba.

Conclusiones

Se identificó que los factores internos que inciden en el bajo rendimiento escolar en estudiantes de la EOUM “Ricardo Juárez Arellano” de Rabinal, Baja Verapaz, estriba en que no existe una adecuación curricular en la atención de necesidades educativas especiales con la finalidad de contrarrestar el bajo rendimiento en los estudiantes. La responsabilidad educativa no abarca solamente el cumplimiento de la impartición de los contenidos, sino cotejar las competencias adquiridas con los indicadores de logro, utilizando técnicas y métodos apropiados.

Los factores externos identificados que inciden en el bajo rendimiento escolar de los estudiantes de la EOUM “PEM Ricardo Juárez Arellano” de Rabinal, Baja Verapaz, radica en que los estudiantes tienen conflictos con sus padres o con sus hermanos; lo que incide de manera directa o indirecta en la indisciplina o falta de atención en el salón de clases. En este sentido, los docentes deben ir más allá de las aulas escolares e identificar los factores de riesgo en que se encuentren los niños y niñas, utilizando instrumentos apropiados para ello.

Se determina que los estudiantes de la EOUM “PEM Ricardo Juárez Arellano” de Rabinal, Baja Verapaz, no presentan Trastornos por Déficit de Atención con Hiperactividad – TDAH-por lo tanto, en la adecuación curricular deben incluirse en el proceso de enseñanza-aprendizaje técnicas como el espejo y el dado de las emociones, uso de multimedia apropiadas para el problema detectado, hojas de trabajo para reducir problemas de atención, memoria y problemas de aprendizaje.

Recomendaciones

Los docentes deben realizar adecuaciones curriculares para brindar atención a las necesidades educativas especiales –NEE- que muestran los estudiantes. Una atención especializada y específica hace que los estudiantes adquieran nuevas actitudes hacia el estudio y logren tener éxito académico tanto en la escuela como en su vida social.

Los centros públicos y privados deben realizar tareas extracurriculares en el sentido de realizar visitas a los hogares con la finalidad de recopilar datos respecto al ambiente en que conviven los niños y niñas, para pronto transformarlos en información que incida en contrarrestar el bajo rendimiento escolar y poder contribuir en el éxito personal, estudiantil y social del aprendiente.

Tomando en consideración que los estudiantes de la EOUM “PEM Ricardo Juárez Arellano” no presentan Trastornos por Déficit de Atención con Hiperactividad –TDAH- los docentes deben aprovechar que en el proceso de enseñanza-aprendizaje utilicen técnicas como el espejo, el dado de las emociones, uso de multimedia apropiados para contrarrestar el bajo rendimiento en los estudiantes y diseñar hojas de trabajo para reducir los problemas de atención, memoria y problemas de aprendizaje.

Referencias

- Amador, I. (2007) *Factores asociados con el bajo rendimiento académico en alumnos de 2º. Año de la Escuela Secundaria Técnica Número 38 “José María Morelos y Pavón” Tesis de licenciatura.* Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.
- Arias, W. (2014) *Nexos históricos entre la psicología y la pedagogía latinoamericana en la experimentación.* Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú. 2. 1. 218.
- Berduo, J. (2004) *Técnicas psicopedagógicas asertivas aplicadas por maestros de educación primaria.* Tesis de Licenciatura. USAC. Guatemala.
- Blasco, C. (2012) *Descripción y análisis de los factores protectores de adolescentes en la prevención del delito: perfil del adolescente resistente y las competencias emocionales asociadas.* Barcelona. Àmbit Sical i criminològic. 6.
- Compagnucci, E., Iglesias, I., Lescano, M. & Palacios, A. (2009) *La psicología educacional: historia y proyección en el desarrollo profesional de los psicólogos.* Universidad Nacional de la Plata. 1, 3.
- Fonseca, G. & Arroyo, G. (2014) *Diagnóstico sobre el rendimiento académico de los alumnos de primer ciclo de la escuela Carlos Sanabria Mora en las áreas de Matemática y Español.* 18.
- Fontán, M. (2016) *El perfil del psicopedagogo en los modelos de acción psicopedagógica.* Universidad de las Palmas de Gran Canaria. 8. 9. 152.

- Henao, G., Ramírez, L. & Ramírez, C. (2006) *Qué es la intervención psicopedagógica: definición, principios y componentes*. AGO.USB. Colombia. 6. 216.
- López, N. & Rosas, R. (2014) *Factores de riesgo y rendimiento académico en estudiantes del nivel medio superior*. Tesis de licenciatura en psicología. Universidad Autónoma de México. México.
- Luque, D. (2009) *Las necesidades educativas especiales como necesidades básicas. Una reflexión sobre la inclusión educativa*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. México. 38.3-4. 3.
- Maíquez, M. & Rodríguez, G. (2004) *Intervención psicopedagógica en el ámbito familiar: los programas de educación para padres*. Universidad de la Laguna. Tenerife. España. 27, 404.
- Montero, M. (2012) *El concepto de intervención social desde una perspectiva psicológico-comunitaria*. Universidad Nacional Autónoma de México. MEC-EDUPAZ. 1, 57.
- Montoya, D. Londoño, I. & Molina, L. (2014) *Intervención psicopedagógica para el desarrollo de las habilidades sociales y de empatía emocional en un grupo de estudiantes de primero de educación básica de la fundación educativa Soleira*. Trabajo de grado de licenciatura. Universidad Lasallista. Colombia.
- Moreno, M. & Molina, N. (2018) *La intervención social como objeto de estudio: discursos, prácticas, problematizaciones y propuestas*. Universidad del Valle. Athenea Digital. 18, 3. 1.

Ossa, C. (2011) *El rol del psicólogo educacional: la transición desde el paradigma de la simplicidad al paradigma de la complejidad*. Escuela de Psicología, Universidad del Bio Bio. 1. 75.

Pacheco, M. (2013) *Intervención psicopedagógica en niños y niñas, del primer grado del turno matutino de la Escuela Mercedes Varela de la ciudad de León-Zona rural, en el periodo de octubre 2012 a julio 2013*. Monografía de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Nicaragua.

Peláez, M. (2009) *Guía de técnicas de estudio para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes del Instituto de Educación Básica por Cooperativa de El Chol, Baja Verapaz*. Tesis de licenciatura. USAC. Guatemala.

Picó, M. (2014) *La importancia de la motivación en el rendimiento académico de los estudiantes de educación secundaria obligatoria*. Grado de Pedagogía. Universitat de les Illes Balears.

PISA (2016) *Estudiantes de bajo rendimiento: por qué se quedan atrás y cómo ayudarles a tener éxito*. OCDE. Unión Europea.

Programa Nacional de Educación (2001) *Manual de estilos de aprendizaje: Manual autoinstruccional para docentes y orientadores educativos*. DGB/DCA/ 12.

Ramírez, J. (2010) *Intervención psicopedagógica para favorecer el aprendizaje del adolescente en secundaria*. Tesis de licenciatura. Universidad Pedagógica Nacional de Ajusco. México.

Rodríguez, (s/f) *La importancia de la orientación familiar en la educación infantil*. Universidad de Florida. USA.

Ruiz, Y. (2010) *Estilos de aprendizaje en el aula. Revista digital profesionales de la enseñanza*. Andalucía. España. 8, 2.

Shapiro, B. (2011) *Bajo rendimiento escolar: una perspectiva desde el desarrollo del sistema nervioso*. REV.MED. 22, 218.

Timarán, C. Moreno, M. & Luna, E. (2011) *Construcción y validación de un cuestionario para identificación de factores asociados al desempeño escolar –FADE-*. Psicología colombiana. 14, 59-60.

Anexos

Anexo 1

Lista de Cotejo de habilidades

Nombre: _____ Horario: _____

Carné _____ fecha de observación: _____

Instrucciones: Coloque una X la competencia alcanzada por parte del practicante:

Habilidad	Alcanzada	En proceso	No alcanzada	Observaciones
Presentación				
Habilidad para comunicarse				
Congruencia y valores				
Habilidad de relacionarse				
Flexibilidad				
Comunicación eficaz				
Habilidad proactiva				
Actúa con disciplina				
Competencia de servicio				
Distingue y aprovecha las áreas de oportunidad, propias de la practica				
Evalúa los riesgos y soluciones en los contextos que realiza la práctica				
Utiliza técnicas y herramientas				

Observaciones generales: _____

F. _____

Nora Asunción Gonzáles Osorio
Docente de grado

F. _____

Lic. Edgar Antonio Castro Osorio
Asesor de Práctica

Vo. Bo. _____

Jorge Antonio González Amperez
Director

F. _____

María Eugenia Cano Herrera
Practicante

F. _____

Licda. Nancy Cristina Campos Aguilar
Coordinadora psicóloga
CAIMUS

Anexo 2

Ficha de evaluación

Nombre: _____ código personal: _____

Fecha de observación: _____ horario: _____

Practicante: _____ Lugar de observación: _____

Lista de cotejo

No.	Aspectos a evaluar	si	No	Observaciones
1	Sigue instrucciones			
2	Se muestra motivado al realizar las actividades			
3	Toma la iniciativa en las actividades			
4	Se le dificulta realizar las tareas			
5	se alcanzaron los objetivos propuestos			

Observaciones generales: _____

F. _____
Nora Asunción Gonzáles Osorio
Docente de grado

F. _____
Lic. Edgar Antonio Castro Osorio
Asesor de Práctica

Vo. Bo. _____
Jorge Antonio González Amperez
Director

F. _____
María Eugenia Cano Herrera
Practicante

F. _____
Licda. Nancy Cristina Campos Aguilar
Coordinadora psicóloga
CAIMUS

Anexo 3

Figura No. 1

Dado de las emociones



Fuente: Cano, 2019

Figura No. 2
Juego de memoria



Fuente: Cano, 2019

Figura No. 3
Motricidad fina



Fuente: Cano, 2019